

## Milagros Contreras Dávila: Un acercamiento a la vida académica en Venezuela (1963-1989)<sup>1</sup>

JAZMÍN DUQUE RAMÍREZ<sup>2</sup>  
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA TERRITORIAL  
DEL ESTADO MÉRIDA “KLÉBER RAMÍREZ”  
MÉRIDA- VENEZUELA.  
jazminduque2014@gmail.com

Milagros Contreras Dávila es Doctora en Historia de América por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), profesora jubilada de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA), historiadora y actual directora del Archivo General del Estado Mérida (AGEM). Se describe como “...tímida, a pesar de haber tenido y tener contacto con muchísimas personas de distintas maneras de ser, de distintas ideologías, de distintas culturas”<sup>3</sup>. Pero, la profesora Milagros Contreras Dávila es sobre todo protagonista y testigo del empuje y florecimiento vivido en el mundo universitario venezolano a mediados del siglo XX.

Eta pa histórica que se inició en 1958 cuando tras el fin de la dictadura perezjimenista, la Junta de Gobierno promulgó (el 5 de diciembre de ese año) el Decreto-Ley de Universidades N° 458 afirmando la gratuidad de la educación superior y estableciendo, legal y definitivamente, la autonomía universitaria<sup>4</sup>. Ello abrió las puertas de las universidades a miles de jóvenes para que todos los que aspiraban a ella, consiguieran formarse en diferentes disciplinas hasta lograr su profesionalización. Pero además, ese incremento en la matrícula estudiantil demandó a las universidades la incorporación de cientos de profesionales que asumieran el paulatino desarrollo de la docencia, la investigación, la gestión y extensión<sup>5</sup>. Todas actividades a las cuales diferentes hombres y mujeres, entre ellos, la profesora Milagros Contreras Dávila, consagraron sus vidas profesionales o gran parte de ellas.

Justamente, Milagros Contreras Dávila que nació en 1941 (en Estanques, estado Mérida<sup>6</sup>) tiene valiosos recuerdos de la dinámica universitaria experimentada, pues en 1958 ella cursaba su último año de bachillerato en

N° 49

●  
REVISTA DE HISTORIA. Año 25, Enero-Junio, 2020

el Liceo Libertador de la ciudad de Mérida, ahí le “...ayudaron a sembrar la idea de estudiar Historia, de ir a la universidad”<sup>7</sup>. Milagros Contreras Dávila atribuye tal responsabilidad a Alfonso Cuesta y Cuesta, para la época profesor de la ULA y del mencionado Liceo, “...él nos daba Castellano y Literatura (...) él empezaba a hablarnos de la Facultad de Humanidades, las bondades de estudiar humanidades. Entonces, un grupito como que nos fuimos animando. Eso me torció la inquietud y me metió por Humanidades”<sup>8</sup>. También “...lo que me incentivó fue la beca (...) yo necesitaba una beca por mi familia (...) eran como doscientos bolívares”<sup>9</sup>. Esas becas las otorgaba la ULA “...como un incentivo para que la gente estudiara en la Facultad de Humanidades, porque había pocos estudiantes (...) Y entonces, claro, los pobretones dijimos: No, pues vamos a estudiar Historia (...) Y una cosa se sumó a la otra”<sup>10</sup>.

Milagros Contreras Dávila comenzó sus estudios en la Escuela de Humanidades<sup>11</sup>, en la sección de Historia, desde mediados de 1959 hasta 1963. En este lapso, “Cuando estudiaba tercer año [1962] en la Escuela de Historia ‘descubrí’ manuscritos coloniales en el Registro Principal del Estado, bajo el nombre de Archivo Histórico de la Provincia de Mérida, en una casona situada frente al teatro universitario”<sup>12</sup>. Preocupada por la situación y autorizada por el Registrador de la época, Milagros Contreras Dávila Contreras Dávila comenzó a “...limpiarles el polvo, la tela de araña, carbón, restos de insectos y monóxido, en algunos momentos con ayuda de estudiantes de la Escuela”<sup>13</sup>. Desde ese instante “Rescatar documentos históricos ha sido mi pasión”<sup>14</sup>.

El despliegue de esa pasión coincide con la entrega de Milagros Contreras Dávila a la universidad, más exactamente, cuando desde fines de 1963 es contratada como profesora de la Escuela de Historia de la ULA. Allí desplegará, al menos hasta 1989 año de su jubilación, su quehacer como profesora e investigadora y, en ocasiones, como autoridad. Sobre esta etapa profesional (1963-1989) giraron las preguntas formuladas a Milagros Contreras Dávila<sup>15</sup>, sus respuestas han sido hiladas y someramente contextualizadas para dar a entender tanto los avatares vividos por ella, como las circunstancias que animaron la carrera del profesor universitario venezolano durante más de cuatro décadas.



IMAGEN 1. Profesora Milagros Contreras Dávila.  
Fotografía tomada por la autora en Mérida, AGEM, 2019.

### PRIMEROS AÑOS, PRIMEROS RETOS (1963-1967)

La apertura democrática, la asignación presupuestaria y la posición plural asumida por el Estado venezolano durante la década de los años sesenta impulsaron el crecimiento cuantitativo y cualitativo del campo universitario. En la Escuela de Historia de la ULA se necesitó de una mayor cantidad de personal docente y también se requirió potenciar la formación de esos nuevos profesores que, en general, emergieron de su propio seno. En esas circunstancias, recién graduada en 1963 (como Licenciada en Humanidades, mención Historia) Milagros Contreras Dávila firmó el contrato que legalmente la convirtió en Instructora a Medio Tiempo<sup>16</sup> e incluso sin ejercer como profesora, le permitió contar con una beca de postgrado.

#### 1. ¿Y en ese momento que decía? o... ¿qué le significaba ser profesora?

—“Yo recuerdo que a mí me llamó, que en paz descanse, el profesor Carlos César Rodríguez, que él era el Decano [de la Facultad de Humanidades y Educación]. Él fue el que me empujó a mí a ser profesora (...) Me llamó cuando era estudiante, me acuerdo tanto. Yo estudiaba tercer año [1962] y me dijo: mira, Milagros tienes que procurar subir más esas notas, tú eres una estudiante de diecinueve y veinte. Y yo: ¡Ay no Doctor! [Rodríguez

le dice:] Sí, procura, procura subir esas notas, porque yo pienso que tú eres candidata para enviarte al extranjero y yo eso lo voy a hablar con el Doctor Pedro Rincón Gutiérrez, que era en esa época Rector de la Universidad. Entonces, yo le dije [a Rodríguez]: Ay, no, pero ¿Y me voy a ir sola? Usted sabe que en esa época uno era así como muy pegado a la casa ¿no? Y entonces [Rodríguez le responde]: Sí, claro. Ya después de que tú tengas un título, tú vas a ser una mujer hecha y derecha ¿Cuál es el problema? Y efectivamente, como tres meses antes de graduarme [Rodríguez] me dijo: Mira, te estamos dando una beca para que te vayas a España. [Milagros dice:] ¿Yo? [Rodríguez le afirma:] Sí, señora. Usted misma, usted se va a ir a España”<sup>17</sup>.

La beca fue por el lapso de dos años, entre 1964-1966, tiempo en el que la profesora Milagros Contreras Dávila estudió Paleografía Hispanoamericana en la Universidad de Sevilla (US)<sup>18</sup> y desde 1967-1989 se encargó de impartir la asignatura de Paleografía y Prácticas de Archivo en la Escuela de Historia de la ULA.

N° 49

REVISTA DE HISTORIA. Año 25, Enero-Junio, 2020

2. Para decidir enviarlos al extranjero, ¿qué sé les hacían a ustedes?, ¿una entrevista para ver cuáles eran sus actitudes para ciertas materias?

—“No, a mí, a mí no me... bueno, que yo me acuerde ¿no? (...) Yo me acuerdo que mí me llamó fue el Decano de la Facultad, el profesor Carlos César (...) me acuerdo que me dijo: yo quisiera que tú te fueras a estudiar Paleografía, pues nos hace falta un profesor (...) porque la Facultad estaba comenzando y necesitaba profesores (...) entonces al que le veían cierta aptitud y cierta actitud de profesor lo ponían a dar clase (...) Lo sumaban ahí a... a la planta de profesores”<sup>19</sup>.

3. ¿Y la beca de cuánto era?

—“...mire, la primera beca mía fue de seiscientos bolívares, yo me acuerdo (...) en esa época seiscientos bolívares es cómo decir ahora... seis millones, ocho millones de bolívares. Porque yo me acuerdo (...) nosotros éramos ya una familia de ocho hermanos y todos éramos estudiantes, mi pobre papá ganaba como para que medio comiéramos. Entonces, yo partía mi beca, yo le dejaba trescientos bolívares a mamá y trescientos me los enviaba ella a un banco en España y yo vivía bien, y yo ahorra y yo viajaba (...) porque es que España antes era... ¡Regalada! (...) ¡Ah! Como sería que a mí me preguntaban que sí mi papá era petrolero. ¡Yo me acuerdo tanto! [risas] (...) porque con esos trescientos bolívares yo pagaba pensión (...) yo compraba ropa, yo viaje hasta Italia. Entonces, claro, en esa época España todavía sufría las consecuencias de la Guerra Civil española y entonces la

gente vivía muy estrechita ¿no? (...) pero yo con esos trescientos bolívares, yo vivía como una reina ¡Pero como una reina! (...) yo aproveché de comprar libros, yo mandé dos, dos baúles de libros, mandé ropa pa' toda la familia"<sup>20</sup>.

4. Profesora, luego de esos años en España y al regresar a Venezuela, ¿ya tenía usted clara sus responsabilidades? ¿qué tenía que empezar a hacer?

—“Directamente a dar clases. Yo recuerdo la primera clase, estaba yo más asustada (...) Claro, yo nunca había dado clase (...) ¡Um! ¡Esa responsabilidad! Yo recuerdo que una semana antes (...) ¡Una semana antes! ¡Dios mío! ¡Qué angustia! ¡Qué angustia! Yo preparé la clase, preparé cómo para tres clases y yo practicaba en mi casa, como dando la clase y decía: pero yo creo que los estudiantes no me van a entender [risas] (...) Y ese día, no, pues nada. Respirar profundo, entrar a la clase y empezar. Claro, uno siempre empieza hablando con los muchachos ¿no? para irse relajando un poco y bajar la presión. Yo recuerdo que... bueno, me senté, los saludé, me presenté: yo soy fulana de tal (...) les conté un poco lo que había hecho en España en el Archivo General de Indias para irme preparando y bueno, hasta que por fin (...) ahí maté el susto, el susto de comenzar a dar clases”<sup>21</sup>.

### TRAYECTORIA PROFESORAL (1967-1988)

Durante la década de los años sesenta hasta fines de los años ochenta del siglo XX, el ambiente modernizador y democratizador promovido por el Estado venezolano permitió la conjugación de condiciones socioeconómicas, laborales y políticas que harán del ejercicio académico una labor atractiva y competitiva para muchos profesionales, nacionales y extranjeros. También entrañará protestas, paros y demandas de los universitarios al Estado. Así, por ejemplo, entre 1968-1978, con el Movimiento de Renovación Universitaria se buscó “romper” con la alienación económica, política y cultural presente en los pensum de estudio. Este escenario, bien lo recuerdan esos hombres y mujeres que ya constituían las filas del profesorado, como Milagros Contreras Dávila.

5. ¿En qué Departamento de Historia inició sus labores?

—“En el de Historia de América y Venezuela. Ahí, que yo me acuerde, éramos muy pocos profesores (...) éramos como ocho o diez profesores los que estábamos ahí en ese Departamento y por supuesto ahí teníamos

a nuestros maestros del comienzo: Horacio López Guédez, Carlos Emilio Muñoz Oraá, Ventura Reinoza”<sup>22</sup>.

### 6. ¿Y en el Departamento había otras mujeres o era usted en ese momento la única?

—“Si había otras mujeres (...) estuvo una profesora argentina muy querida (...) ¡Amaral! (...) que mujer tan extraordinaria (...) con los años se regresó a su país (...) nosotros tuvimos varios profesores argentinos en el Departamento, pero una maravilla como personas, como profesores, como amigos”<sup>23</sup>.

### 7. ¿Recuerda un poco lo de la Renovación Universitaria?

—“Que yo me acuerde, a lo mejor sí lo hicieron, pero que yo me acuerde fueron muy pocas modificaciones al pensum (...) aquí en Mérida como que fue un movimiento más bien, más político que de otra naturaleza (...) fue más un movimiento político que educativo (...) claro hablaban de la Reforma Universitaria (...) Porque en ese momento se creía que ya todo lo que había era una herencia colonial, y que el conocimiento que se enseñaba muy poco se había transformado a través del siglo diecinueve y a comienzos del veinte y por eso había que transformar la Universidad (...) se quería acoplar la Universidad a los cambios (...) que estaba sufriendo el país y que debían darse para su desarrollo”<sup>24</sup>.

En el caso particular de la Escuela de Historia en 1974, siendo el profesor Francisco Gavidia director de la Escuela, se realizó el *Proyecto del Plan de Estudios de la Escuela de Historia*<sup>25</sup>. El nuevo plan de estudios estableció tres menciones para los títulos (Historia Universal, Historia de América e Historia de Venezuela), una duración de 5 años para la carrera, lo que significó el paso de una anualidad de 4 años al curso de 10 semestres, en el último de los cuales debía presentarse una Memoria de Licenciatura elaborada por el estudiante con un profesor-tutor<sup>26</sup>. Esta modificación animó la investigación y demandó mayor entrega a los profesores.

### 8. ¿Y sus actividades diarias cómo eran?

—“A mí me encantaba estar en la Facultad, me fascinaba porque yo tenía un cubículo (...) Allí me dedicaba a preparar clases, leer, atender a los estudiantes, sobre todo atender a los estudiantes cuando ellos a veces no entendían muy bien las clases y... o se ponían a transcribir y tenían problemas de transcripción (...) yo estaba mañana y tarde en ese cubículo (...) Antes de parir yo me iba temprano, entre siete y siete y media yo ya estaba en la

Facultad, a las doce salía y almorzaba y a la una de la tarde enchufada otra vez ahí en la Facultad (...) Hasta las cinco o seis de la tarde”<sup>27</sup>.

### 9. ¿Además de Paleografía que otras asignaturas dictó usted profesora?

—“Mire, al comienzo, cuando llegué [de España] tuve que dar Historia de América colonial, pero por un tiempo. Yo le dije al Decano: Mire Decano, usted me está enredando un poco la vida con esa materia (...), yo Historia de América lo que estudié allá [en España] y también lo que aprendí durante la carrera. Y me dijo: Mira, búscate unos libros y yo quiero que por favor (...) me atiendas esa materia, por poco tiempo, como por dos o tres meses mientras encontramos profesor (...) yo preparaba las clases todos los días, en la tarde me iba a la biblioteca a preparar la clase del día siguiente, consultando varios libros. Pero, eso para mí fue un sacrificio (...) Eso para mí fue un sacrificio dar esa materia por la responsabilidad ¿no?”<sup>28</sup>.

Sin duda, esa responsabilidad se relaciona con el reconocer que no se sentía suficientemente preparada para dictar dicha asignatura, así también la mayor demanda de tiempo que le exigía preparar e impartir el contenido de dos materias. Además de ello, se comprende la expresión de Milagros Contreras Dávila pues, durante el lapso 1966-1971, se ocupó de elaborar sus trabajos de ascenso<sup>29</sup>. Incluso, en 1972 Milagros Contreras Dávila es becada por la ULA para cursar estudios en la Universidad Complutense de Madrid (UCM) de donde se graduó, en 1974, como Doctora en Historia de América. Luego, entre 1979-1981 fue Directora de Escuela y en 1981 ascendió a Titular<sup>30</sup>.

Estudiar e investigar desde su ingreso como profesora permitió a Milagros Contreras Dávila la constitución de líneas de indagación ligadas a la legislación indiana, las visitas de oidores a la Provincia de Mérida y a su evolución político administrativa. Líneas desde las cuales fue abonando a la historia regional y local. Por ello, cuando Milagros Contreras Dávila asumió el cargo de Directora promovió una modificación del pensum para establecer a Paleografía y Prácticas de Archivo como asignatura obligatoria<sup>31</sup>, además de animar a los profesores de la Escuela a ampliar la orientación teórico-metodológica de la disciplina.

### 10. Profesora, usted me comentaba que había hecho algunas labores para la modificación del pensum (...) ¿usted recuerda la intención que tenía?

—“Cambiar un poquito el sentido, el sentido de la Historia, o sea que era lo que efectivamente se debería enseñar (...) darle una visión distinta a los estudios históricos (...) pues en esa época el marxismo estaba en su

furia y entonces, pues habían unos profesores que querían llevar la cosa por ese lado y entonces yo les decía que no, que no llevaran todo eso a ese extremo ¿no? O sea que más o menos se enseñaran las diferentes corrientes del pensamiento histórico de una manera más o menos balanceada, que uno tenía que darle a conocer eso a los estudiantes, pero que los mismos estudiantes decidieran, me gusta esto, me gusta lo otro, pero no (...) no me parecía correcto que siendo esos muchachos tan jóvenes pues que uno les diera una orientación determinada de acuerdo con lo que yo quisiera”<sup>32</sup>.

Milagros Contreras Dávila antepuso el bien de la disciplina frente a intereses particulares, asunto relevante pues ella nos confesó que en la época era militante del Movimiento al Socialismo (MAS)<sup>33</sup>.

### 11. Y su sueldo como profesora, ¿qué le permitió hacer?

-“Con mi sueldo yo ayudaba a mi familia y a los hermanos míos que estaban estudiando, porque recién comenzando [1963] me había graduado solamente yo (...) Yo ayudé a mis hermanas y de eso me siento feliz de la vida, de haberlos ayudado, porque ya mi papá estaba muy viejo (...) no daba pa’ más (...) y bueno [el sueldo] alcanzaba pa’ todo, bien repartidito alcanzaba (...) con el tiempo también les construí una casa a mis viejos (...) Vivía a punta de préstamos [con la ULA] (...) una casa bastante grande y ahí se mudó toda la familia (...) ¡Ay! Libros, tengo libros en mi casa (...) tengo un cuarto que eso es una biblioteca”<sup>34</sup>.

## PROPÓSITOS CUMPLIDOS (1989)

Para finales de los años ochenta del siglo XX el país experimenta fuertes contracciones presupuestarias en razón de la crisis económica abierta en 1983. Así por ejemplo, el sueldo de los venezolanos, entre ellos, el de los profesores universitarios se enfrentó a la pérdida de valor adquisitivo por el crecimiento inflacionario. Entonces, los miembros de la comunidad universitaria hicieron llamados a paros prolongados, no programados, acompañados de huelgas, manifestaciones de calle y el cierre de los servicios bibliotecarios, laboratorios, archivos universitarios y, por supuesto, la suspensión de las clases en las universidades. En este marco, más exactamente, en 1989 es cuando la profesora Milagros Contreras Dávila solicita su jubilación<sup>35</sup>.

12. ¿Y cómo tomó su jubilación, profesora? ¿usted estaba lista para jubilarse?

—“Yo no estaba tan lista para jubilarme, pero resulta que yo tenía el incentivo del Archivo General del Estado Mérida. Entonces yo dije: ¡Ah! Pues yo me jubilo. Yo me jubilé al cumplir los veinticinco años [de servicio] (...) porque yo ya tenía esto [el Archivo] planteado, yo ya como había ido a trabajar en el Registro Principal y había visto todos los documentos antiguos que había que cuidarlos y que ahí los tenían vueltos nada (...) Entonces la idea mía fue crear el Archivo General del Estado Mérida para salvar esos documentos (...) Entonces, me fui planteando esa idea, conversando con algunos profesores de Humanidades y vuelta y vuelta a la cabeza. Me fui a Caracas, hablé con Ramón J. Velásquez (...) Y me dijo: No, Milagros vamos, yo te ayudo en lo que yo pueda, vamos a crear ese Archivo (...) Y estuve meses maquinando cómo hacerlo, con quién hablar, dónde colocarlo, dónde llevar esos documentos. Y entonces, hablé con el Rector Pedro Rincón Gutiérrez, la gente de Humanidades, con (...) Guillermo Matera, Jorge Paredes, Gloria Caldera (...) [Julio César] Tallaferro y otros que no recuerdo ahora (...) Y entonces me empaté en eso, como dicen los pavos: ¡Me empaté! Hasta que por fin, por fin hablamos con el Doctor William Dávila, en su primer gobierno [1984-1986], el Doctor Secretario de la ULA, Néstor López Rodríguez (...) Y ya le dimos forma (...) con el Doctor Rondón Nucete [1990-1995] ya se creó oficialmente el Archivo Histórico de Mérida, se llamaba antes el Archivo Histórico de Mérida y después le cambiamos el nombre por Archivo General del Estado [Mérida]”<sup>36</sup>.

13. ¿Podemos considerar que su obra con el Archivo es la demostración de su compromiso como historiadora?

—“Claro, claro, claro porque cuando yo empecé a entender más la historia y que la historia se... ¿cómo se dice? nace, crece, con motivo de los documentos, de las investigaciones históricas. Entonces, yo dije: ¡Dios mío! ¿Nosotros en Mérida que vamos a hacer? Pero se logró, porque se ha tenido el apoyo de la Facultad de Humanidades, el apoyo de la Universidad, que ha sido fundamental en todo. Esto porque: una golondrina no hace verano”<sup>37</sup>.

14. Profesora y entre las responsabilidades, entre ser docente, ser investigadora, el llevar a cabo actividades de gestión, ¿en cuál de ellas se sintió mejor usted?

—“Yo, en esa época, docente. Me encantaba dar clases, me fascinaba muchísimo estar en contacto con los muchachos”<sup>38</sup>.

### 15. ¿Cuál era su objetivo principal con sus estudiantes?

—“...incentivar a los estudiantes para que conozcan algo de historia, es importantísimo, sin historia anda uno como realengo ¿no? como que no aterrizo. Entonces, este es un país que va y viene, que sube y baja (...) [por eso] la historia es fundamental en la vida de cualquier ciudadano (...) los va a formar, los va a ayudar a entender y comprender cómo somos, de dónde venimos, qué es nuestro país”<sup>39</sup>.

### 16. En parte, ¿esa falta de interés por la historia tiene al país así?

—“A mí me parece que aquí, entre otras cosas, esto va del timbo al tambo porque no conocemos nuestra historia, no sabemos de dónde venimos y mucho menos sabemos hacia dónde vamos, con esta locura de gobierno que tenemos. Entonces, hay una manera de ayudar a los muchachos: incentivarlos a que estudien la historia (...) porque desconocemos nuestro pasado, desconocemos nuestra historia reciente, la historia de ayer, la desconocemos (...) Entonces a mí me parece que su enseñanza es fundamental, sobre todo en los jóvenes”<sup>40</sup>.

Una manera de enseñar, de examinar y desentrañar la historia ha sido, justamente, este acercamiento a la vida académica en Venezuela desde la memoria, los recuerdos, en fin, desde el relato de los avatares experimentados por la profesora Milagros Contreras Dávila, durante la década de los años sesenta hasta finales de los años noventa del siglo XX. Lapso en el cual, a pesar de las discrepancias entre los universitarios y los gobiernos de turno, se advierte el impulso y la promoción de la carrera de los profesores, lo que les abrió nuevas posibilidades para el cultivo del saber y además les convirtió en testigos y protagonistas del mundo universitario. Por ello, sus vidas académicas siempre resultarían medulares para el investigador que busca la comprensión de la vida humana en sus diversas y complejas expresiones.

## NOTAS

- 1 Esta colaboración fue escrita en agosto de 2019, enviada para su evaluación en septiembre de 2019, revisada y culminada en octubre del mismo año. Arbitrada y aceptada en diciembre 2019.
- 2 Licenciada en Historia (ULA, 2012). Magíster Scientíae en Historia de Venezuela (ULA, 2019). Profesora en el Programa Nacional de Formación en Historia (PNFH) de la Universidad Politécnica Territorial “Kléber Ramírez” (UPTMKR), miembro del Grupo de investigación de Estudios Históricos-culturales de Venezuela y América (GEHCVA-UPTMKR). Cuenta con

- publicaciones sobre temas de historia e historia cultural, entre otras revistas, en *Anuario GRHIAL y Procesos Históricos*.
- 3 Entrevista [III] de Ana Milena Méndez y Lisst Andreina Molina a la Dra. Milagros Contreras Dávila en la sede del Archivo General del Estado Mérida. Mérida, 14 de abril de 2010. Véase en: Ana Milena Méndez Rosales y Lisst Andreina Molina Parra, *Milagros Contreras Dávila: una historia de vida para comprender su labor académica y la formación del Archivo General del Estado Mérida*. (Trabajo de grado para Licenciatura en Historia). Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, 2012, p. CXLV.
  - 4 *Ley de Universidades*. (Decreto-Ley N° 458, 5 de diciembre de 1958, Junta de Gobierno de la República de Venezuela). Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1959, p. 6.
  - 5 Ernesto Mayz Vallenilla, “La formación del profesorado universitario”, en *Separata de la Revista de Humanidades*, N° 2. (Mérida, Universidad de Los Andes, 1959), pp. 6-10.
  - 6 Méndez Rosales y Molina Parra, *Milagros Contreras Dávila...*, p. 72.
  - 7 Entrevista [IV] de la profesora Luz Coromoto Varela Manrique a la Dra. Milagros Contreras Dávila en el Archivo General del Estado Mérida. Mérida, 20 de abril del 2011. Véase en: Méndez Rosales y Molina Parra, *Milagros Contreras Dávila...*, p. CLIX.
  - 8 Entrevista I de Jazmín Duque Ramírez a Milagros Contreras Dávila. Mérida, 28 de noviembre de 2018.
  - 9 *Idem*.
  - 10 *Idem*.
  - 11 La Escuela de Humanidades fue fundada en 1955, estaba constituida por las secciones de Historia y Letras. Dicha Escuela es elevada a Facultad el 12 de julio de 1958 y con el tiempo las secciones adquirieron las funciones y responsabilidades de escuelas. A estas escuelas se sumó la de Educación en 1959 y con ello la Facultad pasó a denominarse Facultad de Humanidades y Educación de la ULA. Sobre el tema, en otros artículos, consúltense: Luz Coromoto Varela Manrique, “Miguel Ángel Burelli Rivas y la creación de la Escuela de Humanidades (1955)”, en *Presente y Pasado*, Revista de Historia, Año 20, N° 39. (Mérida, Universidad de Los Andes, enero-junio de 2015), pp. 157-188; Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo, Luz Coromoto Varela Manrique, Carlos E. Moreno Gil y Simón Antonio Andrade Ceballos, “La fecha fundacional y los primeros años de trayectoria de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes”, en *Boletín del Archivo Histórico*, Año 13, N° 24. (Mérida, Universidad de Los Andes, julio-diciembre de 2014), pp. 11-30.
  - 12 Entrevista [III] en Méndez Rosales y Molina Parra, *Milagros Contreras Dávila...*, p. CXLV.
  - 13 *Idem*.
  - 14 *Idem*.

- 15 La transcripción completa de las entrevistas se ha incluido como *Anexo I* en: Jazmín Lorena Duque Ramírez, *La profesión académica en Venezuela (1958-2018): Un análisis desde la historia cultural y el oficio de tres historiadoras en la Universidad de Los Andes*. (Trabajo de Grado para optar al título de Magister Scientiae en Historia de Venezuela). Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, 2019.
- 16 Archivo Personal de Milagros Contreras Dávila, “Certificación de cargos”, Universidad de Los Andes, Secretaría de la Universidad de Los Andes. Mérida, 10 de octubre de 1988, p. 1. (En adelante: APMCD).
- 17 Entrevista I de Jazmín Duque Ramírez a Milagros Contreras Dávila.
- 18 APMCD, “Certificación de cargos”, Universidad de Los Andes, Secretaría de la Universidad de Los Andes. Mérida, 10 de octubre de 1988, p. 1.
- 19 Entrevista I de Jazmín Duque Ramírez a Milagros Contreras Dávila.
- 20 *Ídem*.
- 21 *Ídem*.
- 22 *Ídem*.
- 23 *Ídem*.
- 24 *Ídem*.
- 25 El *Plan* fue aprobado en Consejo de Facultad el 20 de junio de 1974, remitido al Consejo Universitario y aprobado por esa instancia el 26 de septiembre del mismo año. Véase más en: Silvio Villegas, *Para una Escuela de Historia en el Tercer Milenio: una propuesta curricular*. Mérida, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, 2000, pp. 14-22.
- 26 *Ídem*.
- 27 Entrevista I de Jazmín Duque Ramírez a Milagros Contreras Dávila.
- 28 *Ídem*.
- 29 Milagros Contreras Dávila, *El archivo parroquial de San Miguel de Cubiro*. (Trabajo de ascenso para la categoría de Profesor Instructor). Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, 1967, 106 págs.; *La visita de los oidores Modesto de Meler y Diego de Baños y Sotomayor a la provincia de Mérida, 1655-1657*. (Trabajo de ascenso para la categoría de Profesor Agregado). Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, 1971, 132 págs.; *La visita indiana según la legislación española*. (Trabajo de ascenso para la categoría de Profesor Asociado). Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 1975, 100 págs.; *Dos temas de historia regional: 1.- evolución político-administrativo de Mérida, estudio histórico 1558-1909: 2.- las visitas a la Provincia de Mérida de A. Beltrán de Guevara, A. Vásquez de Cisneros y F. de la Torre Barreda* (Trabajo de ascenso para la categoría de Profesor Titular). Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 1981, 113 págs.
- 30 APMCD, “Certificación de cargos”, Universidad de Los Andes, Secretaría de la Universidad de Los Andes. Mérida, 10 de octubre de 1988, p. 1.

- 31 Villegas, *Para una Escuela...*, p. 15.
- 32 Entrevista II de Jazmín Duque Ramírez a Milagros Contreras Dávila. Mérida, 24 de enero de 2019.
- 33 *Ídem.*
- 34 *Ídem.*
- 35 APMCD, “Certificación de cargos”, Universidad de Los Andes, Secretaría de la Universidad de Los Andes. Mérida, 10 de octubre de 1988, p. 2.
- 36 Entrevista II de Jazmín Duque Ramírez a Milagros Contreras Dávila.
- 37 *Ídem.*
- 38 Entrevista I de Jazmín Duque Ramírez a Milagros Contreras Dávila.
- 39 Entrevista II de Jazmín Duque Ramírez a Milagros Contreras Dávila.
- 40 Entrevista I de Jazmín Duque Ramírez a Milagros Contreras Dávila.